

22 Duas quoque pingues vaccas, et quatuor arietes occidi fecit, et parari epulas omnibus vicinis suis cunctisque amicis.

23 Et adiuravit Raguel Tobiam, ut duas hebdomadas moreretur apud se.

24 De omnibus autem quae possidebat Raguel, dimidiam partem dedit Tobiae, et fecit scripturam, ut pars dimidia quae supererat, post obitum eorum, Tobiae dominio deveniret.

do a su suegro que este habia sido el motivo de su viage.

<sup>1</sup> La fiesta de las bodas solia durar siete dias. *Gen. xxix. 27.* Mas Raguél quiso doblar este número, habiendo tantos

22 Hizo tambien matar dos gruesas vacas, y quatro carneros, y que se dispusiese un banquete para todos sus vecinos y todos sus amigos.

23 Y Raguél conjuró vivamente a Tobías, para que se detuviese en su casa dos semanas<sup>1</sup>.

24 Y de todo lo que poseía Raguél, dió la mitad a Tobías, e hizo una escritura, para que la otra mitad que le quedaba, despues de su muerte<sup>2</sup> y de la de su muger, pasase al dominio de Tobías.

y tan grandes motivos para celebrarla con el mas extraordinario regocijo.

<sup>2</sup> Esta mitad era la herencia que debia poseer despues de la muerte de Raguél, y de Ana su muger.

## CAPITULO IX.

*Raphaél a ruegos de Tobías va a buscar a Gabelo, y cobrando de él el dinero, le lleva a las bodas de Tobías, y él bendice a Tobías y a Sara.*

1 Tunc vocavit Tobias Angelum ad se, quem quidem hominem existimabat, dixitque ei: Azaria frater, peto ut auscultes verba mea:

2 Si me ipsum tradam tibi servum, non ero condignus providentiae tuae.

3 Tamen obsecro te, ut assumas tibi animalia sive servitia, et vadas ad Gabelum in Rages Civitatem Medorum: reddasque ei chirographum suum, et recipias ab eo pecuniam, et roges eum venire ad nuptias meas.

1 Entonces Tobías llamó a sí al Angel, a quien él de cierto tenia por un hombre, y díxole: Hermano Azarías, pído-te que escuches mis palabras:

2 Aun quando yo me entregara a tí por esclavo, no podia pagar dignamente tu cuidado.

3 Esto no obstante te ruego, que tomes contigo bestias y siervos, y vayas a buscar a Gabelo a Rages Ciudad de los Medos: y le entregues su recibo, y cobres de él el dinero, y le ruegues que venga a mis bodas.

## CAPITULO IX.

4 Scis enim ipse quoniam numerat pater meus dies: et si tardavero una die plus, contristatur anima eius.

5 Et certe vides quomodo adiuravit me Raguel, cuius adiuramentum sperneré non possum.

6 Tunc Raphaél assumens quatuor ex servis Raguelis et duos camelos, in Rages Civitatem Medorum perrexit: et inveniens Gabelum, reddidit ei chirographum suum, et recepit ab eo omnem pecuniam.

7 Indicavitque ei de Tobia filio Tobiae omnia quae gesta sunt: fecitque eum secum venire ad nuptias.

8 Cumque ingressus esset domum Raguelis, invenit Tobiam discumbentem: et exiliens, osculati sunt se invicem: et flevit Gabelus, benedixitque Deum,

9 Et dixit: Benedicat te Deus Israël, quia filius es optimi viri et iusti et timentis Deum, et eleemosynas facientis:

10 Et dicatur benedictio super uxorem tuam, et super parentes vestros:

11 Et videatis filios vestros, et filios filiorum vestrorum usque in tertiam et quartam generationem: et sit semen vestrum benedictum a Deo Israël, qui regnat in saecula saeculorum.

12 Cumque omnes dixissent, Amen, accesserunt ad convivium: sed et cum timore Do-

4 Porque tú mismo sabes que está mi padre contando los dias: y si tardare un dia mas, se contristaré su ánimo.

5 Y cierto ves en qué manera me ha conjurado Raguél, a cuyas fuertes instancias no puedo negarme.

6 Entonces Raphaél tomando quatro criados de los de Raguél y dos camellos, fuése para Rages Ciudad de los Medos: y hallando a Gabelo le entregó su recibo, y cobró de él todo el dinero.

7 Y contóle todo lo que habia pasado con Tobías hijo de Tobías: y le hizo ir consigo a las bodas.

8 Y habiendo entrado en casa de Raguél, halló a Tobías sentado a la mesa: y alzándose prontamente, se dieron mutuamente el ósculo; y lloró Gabelo, y bendixo a Dios,

9 Y díxo: Bendígate el Dios de Israël, porque eres hijo de un hombre muy bueno y justo y temeroso de Dios, y que hace limosnas:

10 Y sea dada bendicion sobre tu muger, y sobre vuestros padres:

11 Y veais vuestros hijos, y los hijos de vuestros hijos hasta la tercera y quarta generacion: y sea vuestra descendencia bendita del Dios de Israël, que reyna por los siglos de los siglos.

12 Y habiendo respondido todos, Amen, se sentaron a la mesa: y celebraban el festin<sup>1</sup>.

<sup>1</sup> Estas palabras, y todo lo que precede, nos dan a entender claramente, que  
Tom. IV. FF

mini nuptiarum convivium exercebant.

de las bodas con temor del Señor.

toda esta compañía de buenos Israelitas era animada de un mismo espíritu: que solo respiraba religion, no perdiendo jamas a Dios de vista, y teniendo a cada momento su santo nombre en la boca. Ve-

mos asimismo como en este convite solo reyna la piedad, y una santa alegría, que no tiene nada que ver con los excesos y disoluciones, que son tan ordinarios entre nosotros en los festines de las bodas.

## CAPITULO X.

*Los padres de Tobías se lamentan por la tardanza de su hijo. Este apenas puede lograr de Raguél que le dexé volver: recibe el dote y la muger: y Raguél instruye a su hija en las obligaciones de una madre de familias.*

**1** Cum vero moras faceret Tobias causa nuptiarum, sollicitus erat pater eius Tobias, dicens: ¿Putas quare moratur filius meus, aut quare detentus est ibi?

**2** ¿Putasne Gabelus mortuus est, et nemo reddet illi pecuniam?

**3** Coepit autem contristari nimis ipse, et Anna uxor eius cum eo: et coeperunt ambo simul flere; eo quod die statuto minime reverteretur filius eorum ad eos.

**4** Flebat igitur mater eius

**1** Mas como Tobías tardase por razon<sup>1</sup> de las bodas, estaba su padre Tobías en cuidado, diciendo: ¿Quién sabe por qué tarda mi hijo, o por qué se ha detenido allí?

**2** ¿Si por ventura habrá muerto Gabelo, y no habrá quien le vuelva el dinero?

**3** Y comenzó él a entristecerse mucho, y Ana su muger con él: y comenzaron a llorar los dos a una; porque su hijo no volvía<sup>2</sup> a ellos en el día señalado.

**4** Lloraba pues su madre con

mas, que la fuerza y virtud que reconocen en sí, no proviene de ellos, sino de Dios. Aunque vemos aquí en Tobías los primeros movimientos de la parte sensitiva, de que el hombre no puede librarse enteramente; esto no obstante, dando luego lugar a la razon, se reviste de un ánimo fuerte y varonil, templando su dolor, se ase de una firme confianza en el Señor, consuela animoso a su muger, y le asegura que volveria sano su hijo.

<sup>1</sup> MS. 8. Por achaquía.

<sup>2</sup> La inquietud, profunda tristeza y lágrimas de un hombre tan santo y tan lleno de fe como Tobías, hacen ver, que los mayores siervos de Dios experimentan no pocas veces los primeros efectos de la sensibilidad, que parece difícil conciliar con la firmeza de su fe y perfeccion de su virtud. El Señor lo permite para que no se olviden de lo que son por sí mismos, y se convenzan mas y

irremediabilibus lacrymis, atque dicebat: ¡Heu, heu me, fili mi! ¿ut quid te misimus peregrinari, lumen oculorum nostrae, solatium vitae nostrae, spem posteritatis nostrae?

**5** Omnia simul in te uno habentes, te non debuimus dimittere a nobis.

**6** Cui dicebat Tobias: Tace, et noli turbari; sanus est filius noster: satis fidelis est vir ille cum quo misimus eum.

**7** Illa autem nullo modo consolari poterat, sed quotidie exiliens circumspiciebat, et circumibat vias omnes, per quas spes remeandi videbatur, ut procul videret eum, si fieri posset, venientem.

**8** At vero Raguél dicebat ad generum suum: Mane hic, et ego mittam nuncium salutis de te ad Tobiam patrem tuum.

**9** Cui Tobias ait: Ego novi quia pater meus et mater mea modo dies computant, et cruciatur spiritus eorum in ipsis.

**10** Cumque verbis multis rogaret Raguél Tobiam, et ille eum nulla ratione vellet audire, tradidit ei Saram, et dimidiam partem omnis substantiae suae in pueris, in puellis, in pecudibus, in camelis et in vacis et in pecunia multa: et salvum atque gaudentem dimisit eum a se,

lágrimas sin consuelo, y decía: ¡Ay, ay de mí, hijo mio! ¿para qué te hemos enviado tan lejos, lumbrera de nuestros ojos, báculo de nuestra vejez, consuelo de nuestra vida, esperanza de nuestra posteridad?

**5** Teniendo en tí solo juntas todas las cosas, no te debíamos dexar ir de nosotros.

**6** Tobías le decía: Calla, y no te conturbes; sano está nuestro hijo: muy fiel es aquel hombre con quien le enviamos.

**7** Mas ella no se podia consolar de ninguna manera, sino que saliendo todos los dias, miraba<sup>2</sup> a todas partes, e iba de camino en camino por donde esperaba que podria volver, para verle venir, si fuese posible, desde lejos.

**8** Mas Raguél decía a su yerno: Estáte aquí, y yo enviaré un mensajero a tu padre Tobías con nuevas de tu salud.

**9** Tobías le respondió: Yo sé que mi padre y mi madre están ya contando los dias, y que su espíritu lo tienen ellos en tormento.

**10** Y como Raguél hiciese muchas instancias a Tobías, y no queriendo ceder a ninguna de sus razones, entrególe a Saram, y la mitad de su hacienda en siervos, en siervas, en ganados, en camellos y en vacas y en una gran cantidad de dinero: y dexóle partir de su casa sano y gozoso,

<sup>1</sup> MS. 8. Sollaz. Se reconoce en este eloquente razonamiento, en el que habla el corazon, quánta es la ternura de una madre, temerosa de haber perdido un Tom. IV.

hijo ausente, de quien no recibe nuevas. Nada bastó en tal ocasion para calmar, o por lo ménos para templar su dolor.

<sup>2</sup> MS. 8. A oscar.  
Fif<sup>2</sup>

11 Dicens : Angelus Domini Sanctus sit in itinere vestro, perducaturque vos incolumes, et inveniatis omnia recte circa parentes vestros, et videant oculi mei filios vestros priusquam moriar.

12 Et apprehendentes parentes filiam suam, osculati sunt eam, et dimiserunt ire:

13 Monentes eam honorare soceros, diligere maritum, regere familiam, gubernare domum, et se ipsam irreprehensibilem exhibere.

<sup>1</sup> Breves palabras: pero ellas encierran todas las obligaciones propias de una

11 Diciendo: El Santo Ángel del Señor sea en vuestro camino, y os conduzca salvos, y que no halleis la menor novedad en casa de vuestros padres, y vean mis ojos vuestros hijos antes de morir.

12 Y tomando los padres a su hija, la dieron el ósculo, y la dexaron partir:

13 Amonestándola que honrase a sus suegros, que amase a su marido, cuidase de la familia, gobernase la casa, y se conservase en sí misma irreprehensible.

muger casada, para cumplir dignamente con su estado. S. PABLO *ad Tit. II.*

## CAPITULO XI.

*Tobías y Raphaél se adelantan, y son recibidos con sumo gozo por los padres de Tobías. El hijo unge con la hiel del pez los ojos del padre que recobra la vista. Por lo qual dando a Dios las gracias, despues de llegar Sara, celebran las bodas por espacio de siete dias.*

1 Cumque reverterentur, pervenerunt ad Charan, quae est in medio itinere contra Niniven, undecimo die.

2 Dixitque Angelus: Tobia frater, scis quemadmodum reliquisti patrem tuum.

3 Si placet itaque tibi, praecedamus, et lento gradu se-

<sup>1</sup> En el Hebréo se llama אַרְרַן *Ararim*; y así es diferente de la que se habla en el Génes. XI. 31. de donde salió Abraham, quando le mandó Dios dexar su patria, para ir a una tierra extranjería que le mostraria.

<sup>2</sup> Quiere esto decir, que se encon-

1 Y como se volviesen, llegaron a Carán<sup>1</sup>, que está en medio del camino enfrente de Ninive<sup>2</sup>, a los once dias.

2 Y dixo el Ángel: Hermano Tobías, sabes en que estado dexaste a tu padre<sup>3</sup>.

3 Por tanto si te place, adelantémonos, y tus siervos sigan

traba en el camino de Ninive; pero no que esta Ciudad distaba de Ninive otras once jornadas, sino solas quatro. En el texto Griego se dice, que sucedió lo que despues se refiere quando estaban ya cerca de Ninive.

<sup>3</sup> Y la pena que le dará tu tardanza.

quantur iter nostrum familiae, simul cum coniuge tua et cum animalibus.

4 Cumque hoc placuisset ut irent, dixit Raphaél ad Tobiam: Tolle tecum ex felle piscis; erit enim necessarium. Tullit itaque Tobias ex felle illo, et abierunt.

5 Anna autem sedebat secus viam quotidie in supercilio montis, unde respicere poterat de longinquo.

6 Et dum ex eodem loco specularetur adventum eius, vidit a longe, et illico agnovit venientem filium suum: currensque nunciavit viro suo, dicens: Ecce venit filius tuus.

7 Dixitque Raphaél ad Tobiam: At ubi introieris domum tuam, statim adora Dominum Deum tuum: et gratias agens ei, accede ad patrem tuum, et osculare eum.

8 Statimque lini super oculos eius ex felle isto piscis quod portas tecum: scias enim quoniam mox aperientur oculi eius, et videbit pater tuus lumen Caeli, et in aspectu tuo gaudebit.

9 Tunc praecurrit canis, qui simul fuerat in via: et quasi nuncius adveniens, blandimento suae caudae gaudebat.

<sup>1</sup> De aquí viene la costumbre, que quando los Prelados Eclesiásticos, y aun los Príncipes seculares entran en alguna Ciudad, la primera visita que hacen es presentarse al Templo del Señor.

<sup>2</sup> MS. 8. *Maneando su coa.* Esta circunstancia de que aquí se habla ha parecido a muchos de poca monta, y po-

de espacio nuestros pasos, juntamente con tu muger y con las bestias.

4 Y pareciéndole bien esto para la marcha, dixo Raphaél a Tobías: Toma contigo de la hiel del pez; porque la habrás menester. Tomó pues Tobías de aquella hiel, y partieron.

5 Mas Ana se iba a sentar todos los dias cerca del camino sobre lo alto de un monte, desde donde podia tender la vista a lo léjos.

6 Y como estuviese atalayando desde aquel lugar si venia su hijo, alcanzó a ver desde léjos, y al punto reconoció a su hijo que venia: y corrió a dar la nueva a su marido, y dixo: Mira ya viene tu hijo.

7 Y dixo Raphaél a Tobías: Quando entrases en tu casa, adora luego al Señor tu Dios<sup>1</sup>: y dándole gracias, acércate a tu padre, y dale el ósculo.

8 Y al instante unge sus ojos con esta hiel del pez que traes contigo: porque debes saber que luego se abrirán sus ojos, y verá tu padre la luz del Cielo, y se llenará de gozo con tu vista.

9 Entónces el perro que habia ido con ellos en el viage adelantóse corriendo: y como mensagero que viene, se holgaba halagando con la cola<sup>2</sup>.

co correspondiente a la gravedad de las santas Escrituras. Mas no es así, antes bien lo que en las obras de Dios aparece pequeño y despreciable, es frecuentemente lo que merece y debe arrebatarse nuestra admiracion. Sino es indigno de la magestad de la Escritura, quando nos pone a la vista las maravillas del Se-